



Conferencia Ministerial
6º Foro Mundial Del Agua
13 Marzo 2012

El Ministro de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente,
Miguel Arias Cañete

Señoras y Señores,

El acceso al agua es uno de los mayores desafíos que la humanidad tiene por delante y uno de los retos fundamentales para el futuro del planeta. El agua es elemental para la vida, no conoce regiones ni fronteras y se reparte de forma radicalmente desigual. Carecer de acceso al agua es un pasaporte directo a la pobreza, una fuente creciente de conflictos sociales y de pérdida de biodiversidad.

Los problemas generados por inundaciones y sequías que afectan a determinadas zonas del mundo, la imposibilidad de regular el agua en otras por falta de infraestructuras adecuadas o el hecho preocupante de que todavía casi 900 (884) millones de personas no tengan acceso al agua potable y 2.600 no dispongan de saneamiento adecuado, debe impelernos a tomar soluciones prontas.

Ello, no sólo por la gravedad de esta realidad, sino también porque el cambio climático y la deforestación van a influir negativamente en las mismas y, como resultado, tendremos más lluvias y más sequías, algo que en apariencia parece incompatible.

El 6º Foro Mundial del Agua de Marsella, al que acudimos representantes de gobiernos, organismos internacionales, empresas, organismos no gubernamentales y sociedad civil en general, es el lugar y el momento propicio para adquirir compromisos firmes y desarrollar estrategias adecuadas en la búsqueda de soluciones.

Los Estados debemos generar sinergias coordinadas en esta dirección, favoreciendo la gobernanza ambiental internacional e impulsando la cooperación transfronteriza fluida en la gestión integral de los recursos hídricos, teniendo como referencia para su administración eficaz la demarcación hidrográfica -un concepto que la Directiva Marco del Agua ha introducido en la Unión Europea y del que España es pionera- y, también, la coordinación desde el Gobierno para corregir desequilibrios.

Debemos favorecer la interacción y un mayor grado de colaboración entre el estado y los actores sociales, entre la administración y la sociedad civil, creando redes de cooperación público-privadas para impulsar una economía verde basada en el concepto de desarrollo sostenible. Muy especialmente ahora, en el contexto de crisis internacional en que vivimos.

En este sentido las políticas hídricas deben coordinarse con las agrícolas y energéticas y armonizarse con los ciclos naturales del agua, contemplando la innovación tecnológica, los avances técnicos en infraestructuras hidrológicas, la modernización del uso del agua y la utilización de fuentes alternativas y energías limpias.

Deben, también, estas políticas, asignar un precio realista al agua, que refleje el coste del suministro y su conservación pero también las externalidades que su uso genera en los ecosistemas locales.

Ello ayudará a promover un uso eficiente y sostenible de los recursos, a favorecer las oportunidades de crecimiento, impulso económico y desarrollo rural, y a fomentar el intercambio de conocimiento y experiencias entre países en el marco de una gobernanza hídrica internacional, tan necesaria para preservar el funcionamiento del ciclo hidrológico. Hoy la prioridad no puede ser tanto aumentar la oferta de agua disponible como regular la demanda, conservar el recurso y administrarlo de forma eficiente.

Señores y Señoras, el acceso al agua constituye un derecho de alcance universal, un recurso común cuya explotación debe estar orientada a beneficiar al conjunto de la humanidad. Deseo con entusiasmo que este 6º Foro Mundial del Agua contribuya a ello en la medida de lo posible haciendo honor a su lema (Tiempo de Soluciones) y agradezco sinceramente a las autoridades de Francia, en concreto a mis colegas de Asuntos Exteriores y Europeos (Sr. Alain Juppé) y de Ecología, Desarrollo sostenible, Transportes e Infraestructuras (Sra. Nathalie Kosciusko-Morizet), su invitación a participar en esta conferencia interministerial.

Muchas gracias.